

Año 1º

Nº 34

LA SEMANA PORTEÑA

Administración: Calle de Venezuela n.º 619.

Buenos Aires 25 de Julio de 1890

NÚMERO SUELTO
10 CENTAVOS

ROBERTO CARCAMO



LA SEMANA PORTEÑA

SUSCRICION
RE PUBLICA ARGENTIN

Trimetre \$ 1,50

Periódico festivo ilustrado

Director literario
Dr. ROBERTO CÁRCAMO

Director artístico
JUAN RABADÁ

Secretario de redaccion
CLAUDIO R. POZUELO

AVISOS

Véase la tarifa en la
última página

SUMARIO

TEXTO—MESA REVUELTA por Oma Crac—COSAS DE MI TIO por Gerarda Sforsin—EL POETA por J. P. Carrasco—A UNA JÓVEN por Eduardo Fernandez—CONSEJOS SEGUROS por E. Pla y Corti—LAS INICIALES por Luis Molsés—A UNA MORENA por Alberto Ghirardo—DESCONSOLADA por Basilio Santalla—CHISMOGLAFIA TEATRAL por Polo Zué—AVISO ÚTIL—CHIRIGOTAS—CORRESPONDENCIA—ANUNCIOS—GRABADOS
Dr. Roberto Cárcamo.

MESA REVUELTA

CRONICA SEMANAL

El mundo marcha.—A través de los siglos.—El perfeccionismo absoluto.—*Electrityté* cangrejos-tramways.—Una comparacion.—Ciencia aplicada.—Algo sobre filosofía locomovil.—El final de todo.

La cosa, estará mal, segun afirman casi todos los diarios de la oposicion, desde que han incurrido en la manía de ver á Juarez Celman por el lado negro; pero no hay duda de que el mundo marcha, como dijeron Espronceda y Wilde, parodiando el sublime «*E pur si muove*» que no recuerdo á punto fijo si debió á Alejandro el Magno á Tácito ó á Galileo.

Y eso que no debió ser Tácito el que dijo semejante cosa. En la filosofía de la historia, Tácito debió ser un hombre discretísimo, callado é incapaz de soltar una expresion mas alta que otra; la tradicion afirma, que cuanto dijo, lo dijo siempre de una manera *tácita* y silenciosa; y solo así se explica que en las antiguos tiempos alcanzase la justísima fama que hoy disfruta y que jamás pudieron conquistar todos los *Castelares* que modernamente, destrozan la oratoria con sus *dichos*.

Dijo que el mundo marcha y que no fué Tácito el del *E pur si muove*, y continuo.

Primeramente, comenzó á implantarse en la escritura, el pintoresco y cabalístico sistema de los geroglíficos que se estereotipaban con punzones y cañas sobre papiros, juncos, pergaminos y trozos de ladrillos ó de madera; luego se descubrió el papel continuo y el papel secante y el papel de fumar y los *de barba* en sus distintas fases, pasando antes por el descubrimiento de la tinta, de la arenilla y de los raspadores; mas tarde y apenas desahuciado

el geroglífico, vino la implantacion de la filosofía metafísica que segun Voltaire es otro geroglífico intrincado y hoy finalmente, hasta han llegado á generalizarse el papel *secundario*, y el papel de *zonzo*, que desempeñan admirablemente todo lo mas *high-life* de nuestros sietemesinos.

Las leyes del progreso, son ineludibles.

Antes nuestros antepasados escribian con plumas animales; ahora se han adoptado las de acero y ya no escribe nadie con las plumas de ganso, quitando algunos académicos y literatos de menor cuantía como Albarracin, Pravatz, Menchaca ú otros encadenados por la costumbre.

Todo ello, sin hacer mencion de las *grafonas*, máquinas amanuenses que dan cincuenta y raya á todos los congresos taquigráficos y de los *pantelégrafos* y *telantógrafos* con los cuales hablamos, escribimos y hasta dibujamos á cuatrocientas millas de distancia.

Pero lo mismo que en esto, ha sucedido en todo. Nuestros abuelos para trasportarse hicieron uso de elefantes, camellos, burros, caballos, etc. Hoy los camellos, se han sustituido por los *changadores*, los planos inclinados por las locomotoras, los barquichuelos por los trasatlánticos, las carretas por los coches, los coches por los *tramways*. ...

¡Los *tramways*!

He aquí un descubrimiento que echa la zancadilla á todos los habidos desde que existen *yankées* en el mundo.

Cada vez que un vehículo de estos pasa por mi lado, no puedo menos de quedarme con la boca abierta, en señal de admiracion profunda.

¡Qué construccion; que esmero; que comodidad, que rapidez, y que elegancia las suyas! ¡Sobre todo la comodidad! Un *tramway* no camina! ¡qué ha de caminar! resbala muy sencillamente, sin que la mas ligera ondulacion altere el trote acompasado, igual de los caballos.

—Mire V.—me decia un mayoral hablando de esto Cuando los llevo yo, los *tramways*, no se mueven; con seguridad puede llevarse en ellos un vaso de agua *vacio*, sin que se vierta ni una sola gota.

¿Y la velocidad? ¡Oh! la velocidad! Yo me he desvanecido mas de cuatro veces sin mas que la violencia producida en el aire por lo vertiginoso de la marcha.

Fizean y Gounelle han dicho, que la electricidad recorre una distancia de 180000 kilómetros cada segundo.

Pues á mi me parece que no tiene esta comparacion con la que suma á medio trote y en igual tiempo un *tramway* de los medianos.

A mi me ha sucedido tomar el de Arenales en la calle Chile, á cosa de las 10 de la mañana.

Bueno; pues á las doce menos cuarto, pasábamos como una flecha frente á Rivadavia!

Y eso que en el camino descarrilamos unas veinte veces, ¿qué sino? en aquellas dos horas, andamos cinco cuadras, por lo menos!

* *

Yo comparo los *tramways* muchas veces á un aparato trasmisor de Weccahstone.

El armazon, es el coche; el mayoral, el conductor y los caballos, representan los distintos sistemas de pilas; las correas, los ganchos y las cuerdas, vienen á ser los transmisores y las armaduras; los frenos hacen el oficio de elctro-imanés mediante los cuales se regula á placer el movimiento y finalmente el látigo del mayoral es por decirlo así la aguja estática del galvanómetro cuyas oscilaciones marcan la velocidad de los caballos.

He llamado á la aguja *galvanométrica*, ... por la mucha *gálvana* con que la manejan los automedontes.

Y ahora véamos el mecanismo.

¿Que los *acumuladores* no obedecen á los á los impulsos de las *baterías*? Se adicciona una *cuarta* (como quien dice, un aparato *de relevo*) y ya está obviada la dificultad; ¿Que hay un *escape* ó una *interrupcion* en la corriente? Pues se colocan otros acumuladores nuevos. ¿Que se vuelca una *pila* y pasa por encima el aparato? Pues se pone otro en su lugar y punto concluido!

De cualquier modo, resulta exaeta la semejanza.

Considerando los pasajeros como otros tantos *despachos*, sucede casi siempre, lo que sucede en los telégrafos verdad; que nunca llegan sin averias á su destino.

De esto tienen la culpa, algunas *baterías* mal alimentadas. Si á cada *jaula* se propinase todas las mañanas su correspondiente carga de maiz y de centeno, seguramente que desarrollarían mayor fuerza; pero la mayor parte están agonizantes y desvencijadas, como las *pilas secas* de Zamboni.

¿Quieren V. mayores puntos de comparación?

Aquí los tienen.

Cada viajero, una vez *apilado* y comprimido en un *vehículo* de estos, tiene que irse *cargando* poco á poco. Muchas veces *se carga* demasiado con la trepidación, ó con los *choques*, ó con los modos de los conductores, y no le queda otro remedio que *estallar* *descargando* sobre el mayoral ó apelar á la *fuga* en la mitad del tránsito.

¡Y no me digan que este *escape* no es característico!

¡Yo no he subido al *tramway* ni una sola vez, que no haya resultado echando chispas!

* *

(Campanilla de apuro en el teléfono).

—¡Señor Oma-Crác!

—¡Presente!

—¿Tiene V. listo el original?

—Listo del todo, no;..... ¡pero él se irá *alistando* poco á poco!

—¡Es que tengo *parados* á los cajistas!

—¿Si? ¡Pobrecillos! Mas valia que se fijasen algo más en la composición. ¡Todos los números están saliendo con la mar de erratas!

—Es que andan atortoladss con las emisiones clandestinas!

* *

Punto y aparte.

Mi secretario.—¿Pero es esto una *Mesa revuelta*?

Yo.—Naturalmente. ¡Si la querrán Vs. más..... *revuelta* todavía!

—Es cierto; pero entiendo yo que no es tan.... *crónica* como debiera.

—¡Usted no entiende, ó por lo menos *no debe* entender de lo que no le importa! Cuando faltan asuntos que tratar, tiene uno que agarrarse á lo que salga. ¿O se ha creído V. que aquí ya no hay temas *crónicos* quitando á Capdevila y al papel moneda?

Mi secretario. (aparte).—¡Mire V. que ir á hablarles ahora á los suscriptores de las *grafonas* y de Galileo

OMA CRÁC.

Cosas de mi tío

Tengo un tío tan atún
con un genio tan atroz
y una cara tan feroz
mas morena que el betún;
que es mi eterna pesadilla
y no me deja vivir;
en poniéndome á escribir
el hombre pateo y chilló.
Yo algunas veces me río
y otras me deshago en llanto
porque ya es mucho quebranto
estar subyugado á un tío.
Siempre me sigue la pista
para hacerme padecer,
y hoy lo mismo que ayer,
no se quita de mi vista.
Por él estoy secuestrada,
y sin poder respirar
aquí me tengo que estar
de manos y pies atada.
—“No quiero que te desveles
porque esas son cosas de hombre;
¡no consiento que tu nombre
se publique en los papeles!”
Dice, y cual rey absoluto
por esta y otras rencillas,
me arrebató las cartillas;
ya ve V. si será bruto.
El estar así me apena
pues esto es continuamente
y en casa siempre es corriente
esta peregrina escena.
—“Hoy voy á quemar la casa...”
—Pero tío...

—Que no cejo;

—Buitre,

—Tonta,

—Fea,

—Viejo,

—Ya me carga tanta guasa.

—Es V. insoportable.

—Y tu genio es insufrible.

—Coquetuela.

—Viejo horrible.

—Mal criada.

—Poco amable.”

Y lo mismo que un ciclón
después de un chillar sin fin
arma la de San Quintín



Aunque su talle es esbelto
y su cara de mistó,
se la cedo á ustedes... Yo,
la verdad, no tengo suelo.



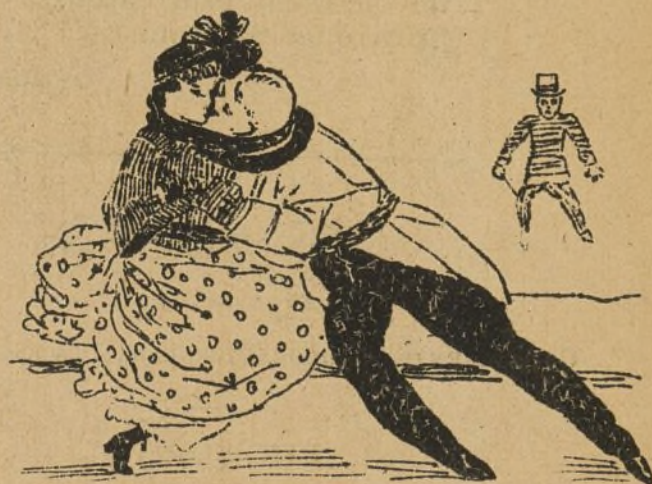
1.—Era un muchacho que la adoraba;
pero ella, esclava de sus deberes,
aunque le oía, no le escuchaba;
cosa que ocurre á las mujeres.



2.—Pero el muchacho, que era muy fino,
se iba tomando tal confianza...
y, ya, se sabe, «pobre importuno»
y le admitía alguna chanza...



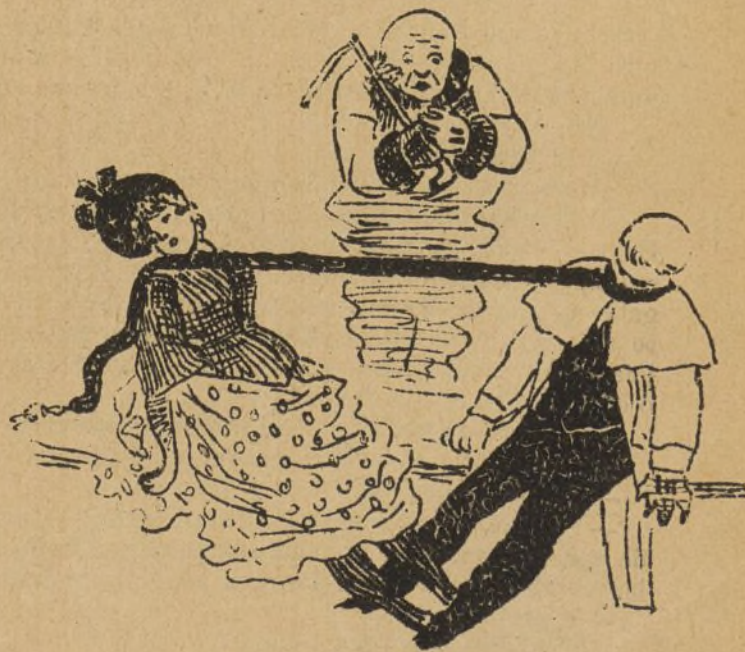
4.—Lo inesperado de aquel suceso
fué decisivo en los amantes;
primero un beso, luego otro beso...
y otras caricias más alarmantes.



3.—Y así, jugando, el boa maldito
sirvió de lazo á sus amores;
y al verse presos en el garlito,
se consolaron de su dolores.



5.—Llegó el Otelo, quiso vengarse
de la pareja que le ofendía,
y ellos pugnaban por desligarse
y el boa terrible les oprimía.



6.—Al separarse los oprimidos,
dijo el esposo: «¡Válgame Dios!»
viendo que estaban como dormidos
y estrangulados ambos á dos.

dentro de mi habitacion.
Hasta que dando mil gritos
y armando extraños burdeles,
ruedan todos mis papeles
y mis trastos favoritos.
¡Que mas! Mientras ruge y brama
por evitar un fracaso,
tengo á Petrarca y á Taso
escondidos... ¡en mi cama!
Este es pues el pensar mio,
quiero perderlo de vista,
¡por Dios mande V. un nilhista
para que mate á mi tío!
Se lo pido por favor,
favor que sabrá cumplir,
y así yo podré escribir
¿lo hará Señor Director?
Me atrevo á dar ese paso
y no tema por la homilia
"son pláticas de familia
de las que nunca hice caso."
Y como en V. confío
de tantos desmanes harta,
hoy le dirijo esta carta...
¡para que rabie mi tío!

Gerarda Sforzia.

LA ODA

COMEDIA EN IX. CUADROS, ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

CUADRO I.

—Déjame, no puedo entenderte, ya sabes que he de concluir este drama hoy, y es tarde.
—¡Hija, cástate con un poeta que te llene de versos y de odas hasta el día en que te casarás; pero despues....
—Pero si es que....
—Te dejaré en paz. Los hombres de hoy, tienen á sus esposas como si fueran muebles inútiles.

CUADRO II.

La criada.—Señorito un caballero desea hablar con V.
El desconocido.—Es V. don....? (aquí el nombre) Celebro conocerle. Ya le habrán dicho á V. que estuve aquí ayer.
—No, no recuerdo.
—Déjame una tarjeta.
—Bien, pues V. dirá en lo que puedo serle útil.
—Yo, señor mio, tengo cuarenta y ocho años. El quince de Enero del 68 á las cuatro y siete minutos de la mañana subí al monte San Gotardo en Suiza; el ocho de Enero del 70 subí á gatas el pico de Muley-Hassan; el veinte de Abril almorcé junto al Niágara, el dos de Mayo celebré una conferencia con un jefe de los groenlandeses....es decir, no se si fué el dos de Mayo ó el treinta de Abril; el día....
—Pero caballero, V. qué es lo que pretende de mí?
—Sé que goza V. de buena reputacion, que es V. escritor y...
—Acabará V.?
—V. ha leído las novelas de Julio Verne?—Pues es un grano de anís todo cuanto digan en comparacion de lo que á mi me ha pasado. Todos estos datos en poder de un hombre como V.
—¿pretende V.?
—Venderle mis aventuras....

CUADRO III.

—Hacerme perder el tiempo así para salirme con... (coje unas cuantas cuartillas de papel y lee).

«Y no es que me deis pavor
ni que tema vuestra ira
es que á un Nuñez....
(oyense fuertes golpes en la puerta.)
—Nada, no es posible.
—Papá, mira, Joaquinito me ha llenado de confitura el telon de bosque que me compraste ayer.
—Joaquinito, venga V. aquí; porque ha ensuciado V. el telon á su hermano? otra vez que eso suceda le castigaré á V. ¿lo ha oido bien?
—Vamos, querido, marcha á jugar.
—Dame un beso papá.
—Vamos, anda, hermoso.
—Papá, pintame un polichinela.
—Ahora no puedo; ya te lo pintaré.
—¡Ji, ji, ji.
—Porqué lloras?
—Yo... quiero...un...polichinela.
—Vamos, ven....ajaja.

CUADRO IV.

Gracias á Dios que me han dejado; voy á continuar....
La criada.—Señorito una señora desea hablaros.
—Una señora! que vaya al diablo; no estoy para nadie ¿oyes?... (leyendo) y no es que me deis pavor.
ni que tema vuestra ira
es que....
Una señora.—Dá V. permiso?
—¡Rec....risto!—Señorita, porque se ha molestado V... Bien gracias... ¿V. esta buena?... Tome V. asiento.
—Leyó V. mi poema?
—Si; (como le diré que se marche...)
—Es muy sentimental, verdad?
—Oh! muchísimo.
—Pues aquí le traigo un dramita. Vea V. que principio.
Acto único—Escena primera—Demóstenes tocando la guitarra á la izquierda, Xenofonte y Platon. . . .
—Señora, sin que sea desairar á V. debo decirle. . . .
—Bien, ya volveré otro ratito; he escrito una oda á la libertad y siete madrigales á. . . .
—A los pies de V.

CUADRO V.

(Leyendo) y no es que me deis pavor
ni que. . . .
La esposa.—Mira, la modista ha puesto á mi vestido los adornos azules y ha puesto tres botones en la manga; ya ves, yo queria los adornos blancos y con dos botones tengo bastante. . . .
—Que Cristo nos ampare! no ves que no puedo perder tiempo? Ya me contarás lo de la modista mas despacio. . . .

CUADRO VI.

(Leyendo) y no es que me deis pa. . . .
Un desconocido.—V. dispense.
—He encontrado la puerta abierta y... que diablo! entre compañeros no ha de haber cumplimientos. Habrá V. leído mi zarzuelita?
—No he tenido tiempo.
—Esa es, esa que hay debajo de ese papel.
—La divina Zarzuela?
—Que le parece el título? Soberbio eh? Ya verá V.; es una obra que está llamada á producir una revolucion en la república de las letras... Y no vaya á creer, la música es tambien mia.
La obra empieza por la creacion.—Acto primero, melodía de los vientos fi, fi, fi, fi, i i i... de repente un trueno ¡Pum! ¡Puum!... ahora un coro de trombastá, tá, tá, tá, y luego por la izquierda los ice-berg cantando una jota, lá, lá, ti, lá... y mas adelante un aria de fuegos fatuos.... allegro, chin, ta chin.
—Esto es insoportable!
Caballero V. se burla; es asi como se recibe á un compañero? Aquí está mi tarjeta.
—Pero....

CUADRO VII.

.....y no es que me deis pavor
ni que tema vuestra ira
—Ji, ji, ji, ju, ju, ju.
—¡Otra vez!
—Mira papá, Luisito no quiere darme la....
—Al diablo!....

CUADRO VIII

.....ni que tema vuestra ira
es que á un Nuñez no se mira
—V. dispense si vuelvo á...
—Otra vez V.?
—Es que por darle á V. mi tarjeta le he entregado á usted
una cantárida que llevaba para ponérsela á mi suegra detrás de
las orejas.
—Es V. un impertinente.
—Y V. un...
—¡.....!

CUADRO ULTIMO

—Ahora si acabaré el drama (cierra la puerta con llave) el
que venga que se epare. . . y no es que me deis pavor. . . La
criada (golpeando) señorito, la comida esta la en mesa.
! (El poeta se levanta, pega un puñetazo sobre la mesa, salta la
tinta y se llena la cara.)
—(Con calma) Ecce-homo!

JULIAN PEREZ CARRASCO.

Á UNA JOVEN.

Cuando estos versos entiendas,
si los llegas á entender,
tu serás amable joven,
yo viejo gruñon seré.

Puedo darte pues sin miedo
un consejo ó dos ó tres,
único fruto que brota
del arbol de la vejez.

Eres discreta y afable,
procúralo siempre ser,
que un buen corazon es cosa
que todos aprecian bien.

Si sufres, sufre callando
y á nadie digas por qué,
no sirvan jamás tus penas
á ninguno de placer.

Si el dolor ó la desgracia
te acosan alguna vez,
con paciencia y con dulzura
lucha con ella y con él,
que el arbol que no se dobla
viene á tierra por el pié,
mientras resista la cuña
del huracan el poder.

No abrigues nunca en tu pecho
odio, envidia ni desden,
quiere mucho al que te quiera
sin recelo ni doblez...
y habrás hecho lo que casi
no hace ninguna mujer.

Eduardo Fernandez.

Buenos Aires, Junio 11 de 1890.

CONSEJOS SEGUROS

SONETO

Si quieres meditar secretamente,
espera algún momento apropiado
y elige algún parage separado
del tránsito y bullicio de la gente
En la orilla del mar, es conveniente
distraer el pensamiento enamorado;
así al dormir con sueño ilusionado,
la fresca brisa alegrará tu mente
Escribe sin cesar, con fé notoria
porque en la soledad mejor ser escribe
y nadaturbará allí tu memoria
Pero lo que mas cierto se concibe
es que si quieres alcanzar la gloria....
¡Casate al punto y con tu suegra vive!

E. PLA Y COSTA.

LAS INICIALES

Si nos ponemos á interpretar las iniciales de nuestros nombres ó pseudónimos, vemos que, unas están pregonando á voces todo lo que es el que las lleva; atras, dicen todo lo contrario; otras indican señas particulares; otras... pero demos algunos ejemplos.

Los que voy á citar estan tomados la mayor parte de las iniciales de algunos de los atartistas que figurán actualmente en nuestros teatros.

Si á alguno de los aludidos le *pica* lo que dicen sus iniciales, le aconsejo que se *rasque* en silencio, pues de lo contrario será *pa pior*, como dice Gomara, en un a de sus obras.

Adelante.

Las de la simpátia y querida Lola Millanes, nos dicen que es *La Mayor* de las tiples cómicas, y aun de las no cómicas, que han pisado esta tierra, donde; ni aun mirado con telescopio se puede distinguir si lo que brilla en el firmamento es el sol ó el oro.

Las de su hermana Carlota—que dicho sea de paso, canta unas jotás, que cada vez que las oigo me parece que estoy en mi tierra (pues hande saber Vds. que soy de la tierra de los testarudos, vulgo aragoneses)—dicen que *canta maravillosamente*.

Las de Rafael Arcos, el baritono más querido y apreciado del público y no sin razon dicen que *representa admirablemente* y que por lo tanto *recibe aplausos*.

Las de Emilio Orejon, nos dicen que aunque en algunas obras esta exajeradísimo, sin embargo, en otras como: «*Cádiz*», *plato del dia*», etc.

Enthusiasma oirlo.

Las de Vicente Bueso, no dicen casi nada y sin embargo con decir *¡Valiente Baritono!* lo dicen todo.

Las de Abelardo Lastra, el tenor cómico (?) del Pasatiempo (*tenor cómico eh?*; ah! Lastra!) dicen que es un *Artista Listo*.

Las de Elisa Pocovi, la contralto del mismo coliseo (pues nunca ha sido tiple, por más que digan lo contrario malas lenguas) dicen que *Está Pasada* (de voz, se entiende; no sean Vds. maliciosos).

Entre las iniciales que indican lo contrario de lo que uno es, se encuentra Sebastian Gaspar (1) que aunque sus iniciales parece que digan que es un artista *sin gracia*, es casi mas gracioso que el simpático Mariano Galé (no se olviden de que solo me refiero á los artistas que nos han visitado) el cual *me gusta*, lo que no es decible, lo mismo que su tia Josefa (creo que es su tia) cuyas iniciales dicen que *jamás gustó*, cuando es de lo mejorcito que ha pisado nuestra escena.

Las de José Romeu, el inspirado actor del Nacional, son de las iniciales filiatorias, pues su J. R. indican que es *jóven rubio*.

Y para concluir con los artistas les diré que Daniel Banquells, como siempre, *desempeña bien*, cuantos papeles toma á su cargo.

* *



—Mi amor que llega al exceso
con ir á tu casa sueña...
—¿Y se apura usted por eso?
Pues venga usted, si se empeña.



Cuando salgo con paraguas
ya se sabe sale el sol.
¡Está visto! no hay un hombre
más desgraciado que yo.



—Yo no sé los portugueses
porqué no hacen como yo
cuando vienen mis ingleses
digo que en casa no estoy.



—Te aseguro que yo tengo
con Elisa gran partido.
—¡Si sé de sobra que á ella
le gusta mucho los micos.



—... y que digan lo que quieran
todos esos botarates, en el salón
no se encuentra
dos chicos más elegantes.



—Con el cigarro en la boca
y este porte elegante
no digo ná! las conquistas
que voy á hacer esta tarde.



—Porque fenómeno extraño
que no acierto á comprender
se parecen á mi primo
los hijos de mi mujer?



¿Que miras? ¿Cual es su intento?
¿Triunfará Dios ó Satán?

Lo mismo que las iniciales de los artistas, los de las obras estrenadas de poco tiempo á esta parte vienen á decir lo mismo.

Por ejemplo, cuando ví por primera el SUBMARINO PERAL, enseguida me fijé, en que la S. P. dicen: *Sálvala Patriotismo*.

Cuando se anunció DE PASO POR AQUÍ, en seguida me dije: *dará pocos pesos autor*. Si tuve ó no razón, Ocampo se lo sabe.

Y por fin las iniciales de AMOR Y PATRIA dicen que *arde pólvora*.

* *

Con los tranvías sucede una cosa parecida.

Las iniciales del Central dicen: T. C. *te cansarás ó bien te caerás*, cosas que son verdades como templos.

Las del Anglo Argentino dicen: T. A. A. *te aseguraras antes...* de salir, y el Ciudad de Buenos Aires, ó sea «La Tortuga» como lo llamo yo, con su T. C. B. A. dice *ten cuidado buen amigo*, cuyo consejo no deben echar en saco roto, los lectores.

* *

Y finalmente, igual sucede con los periódicos y con los directores de los mismos, pero temo que me tachen de pesado; así es que para concluir solo diré que Samuel Alberú el director de «El Nacional», dice la verdad *sin ambajes*; y que leyendo «La Semana Porteña», los siglos pasan sin que uno se dé cuenta.

Y esto es tan cierto
Como entre cuatro vivos
Llevan á un muerto.

Ahora solo estoy temiendo, que alguno, con ese afán de imitación que es peculiar entre los monos y entre las personas, exclame al contemplar mi L. M. *Literato Mediano!* ustedes juzgaran si es cierno ó no.

LUIS MOISES.

A UNA MORENA

Tanto he gozado ya, tanto he sufrido
que hoy vivo sin deleite y sin afán,
mirando solo un horizonte turbio
mezcla de muerte y de ilusión fugáz

Solo la indiferencia me rodea
y el tedio, que me acosa pertináz
Si dan las dos en el reloj, me importa
tanto, cual si las diez fuesen á dar.

Mas si llega á mi lado una morena
y me dice con voz angelical,
—¡Te idolatro!—¡Oh, placer! soy susceptible
de cometer la gran barbaridad.

ALBERTO GHIRALDO

DESCONSOLADA

La ví trémula, llorosa,
sonrosada, pensativa,
y en medio del llanto, altiva
mostrando su fáz hermosa.

Lentamente dirijí
mis pasos donde ella estaba.
La joven niñita lloraba
diciendo á gritos así:

¿Dónde está Dios; tu poder?
¿Porqué dicen que eres justo
cuando así truncas mi gusto
truncando mi propio ser?
¿Que me importan los balagos
de vida tan fastidiosa?

Porque si yo nací hermosa
sufro días tan aciagos?

¿Qué me importa haber nacido
en aristócrata cuna,
cuando la infausta fortuna
mata á mi dueño querido?

¿Quién enjugará mi llanto?
¿De quién me vendrá el consuelo?
¿Dónde hallar dichoso anhelo
que mitigue mi quebranto?

¡Nadie en la tierra, Dios mío!
¡Nadie calma mi pesar!
¡A nadie podré ya amar
como amaba al bien que ansié!

Con él se fué mi tesoro;
con él se fué mi existencia
¿Qué me importa la opulencia
si constantemente lloro?

Ya no es posible luchar
con tan locos desvarios
Como al mar buscan los varios.
Yo la muerte he de buscar,
y á tí Dios te probará
que tupoder no es bastante
á contenerme un instante.
¡Yo misma me mataré!

—¿Qué dices bella criatura?
(interrúmpile al momento).
¿Qué terrible pensamiento
causa vuestra desventura?

Horrible, grito su pecho,
exhaló muda de espanto.

Su pálido rostro en llanto
quedóse al punto deshecho.

—¿Quién era el feliz mortal
que te infundió tal cariño?
(continué) ¿á caso era un niño
como vos, angelical?

—Era tan encantador
de tal modo me quería
que ya no existe alegría
que mitigue mi dolor.

Los blancos rizos de Pio
—¡Cielos! ¿Un joven con canas?
—¡Era un perrito de lanas
que se me ha muerto de frío!

BASILIO SANTALLA

CHISMOGRAFIA TEATRAL.

Los muchachos de la Opera se cansaron, ó más bien, el público se cansó de ellos y como oyeran decir que cambiando de domicilio se quitaban las calenturas intermitentes, trasladáronse con armas y bagajes á los dominios de Suecia, cuyo nombre es sinónimo de *fundición*, dado que su desgracia con cuanta compañía allí va, no puede ser mayor.

De modo que puede decirse que, las celebridades más ó menos de *doublé* de la Opera, han salido de Guatemala para entrar en Guatepeor.

¡Pobres chicos, tan buenos, tan amables y tan desafinadores sobre todo!

Sin embargo, ahora los precios son menores.

¿Y los gastos? Los mismos.

Pues no le arrienda la ganancia.

* *

Por el Ourubia, en cambio, parece que no les va del todo mal, pues el público asiste en buena cantidad, no escaseándole aplausos á los artistas, en quienes, si bien no reconoce estrellas del arte, encuentra por lo menos apreciables cantantes, poseedores de una gran voluntad.

Todos ponen allí algo de su parte para que el conjunto resulte armónico y á la verdad no es cosa de reñirles, pues Linda Rebuffini, nombre que le cuadra perfectamente, canta trozos muy lindos—para que todo sea lindo—lo mismo que sus com-

pañeras y co
que, físicame
en cambio q
algunas vec
piense soseg

En el Na
les escape el
cuya fecha h

Por eso al
discretamen
eezca á époc

estremo, pu
de primer ó
y muy mer

esto de su
rreir algunas
no perdona

timental de
tirador vale

Por supu
ahora no e
por ello ne

Cabrero, lo

aplausos á

Camon se
donde asist
señoritas C
respectivan

Probabl
de que for
troupe par
por su gen
Parécen

En can
buena gen
na princip

Cuatro
do, Rosar
que es cor

de Buenos
ernzan po

Pedir m
De mo
rica.

pañeras y compañeros; en muchas de las cuales si es verdad que, físicamente hablando, resulta un anacronismo lo de lindo, en cambio que vendría bien lo de lindezas, cosas que se permite algunas veces, á un artista á quien no falten años para que piense sosegadamente sobre algunos detalles escénicos.

En el Nacional andan de prisa y corriendo para que no se les escape el vapor trasatlántico del día 2 de Agosto antes de cuya fecha han de terminar sus tareas.

Por eso al beneficio de Emilio Orejon, bastante concurrido y discretamente interpretado *San Franco de Sena*, siquiera perpezca á épocas que pasaron, sucedió el de Quiles, notable en extremo, pues el simpático Ricardo confeccionó un programa de primer orden que le dió buenos pesos y sobre todo muchos y muy merecidos aplausos y esta noche Banquells, echará el resto de su talento con su *carfirfero* programa, que dará para reír algunas horas y hasta para llorar, pues el excelente actor no perdona ripio y precisa colocar al lado de una quintilla sentimental de Zapata, unos chistosos versos de *carfirpe*, el gran tirador valenciano.

Por supuesto aunque los demás no hayan tenido beneficio ahora no es cosa de olvidarlos, pues todos son hijos de Dios y por ello necesario es consignar que las señoras Naya, Plá y Cabrero, lo mismo que Bueso y Romeu, han alcanzado los aplausos á que están acostumbrados.

* *

Camon se está dando con excelente éxito en *Variedades*, á donde asiste buena concurrencia que aplaude á las simpáticas señoritas Castayné y Maylli en sus roles de *Camon* y *Micaela* respectivamente, donde se colocan á buena altura.

* *

Probablemente mañana, debutará en la Opera la compañía de que forma parte el celebrado tenor oriental Oribia, cuya *troupe* parece que se reforzará con una contralto muy conocida por su gentileza y talento.

Paréceme mucho teatro para tan poca compañía.

* *

En cambio en Goldoni resulla poco teatro para tanta y tan buena gente, en lo que se refiere á la que también da allí mañana principio á sus tareas.

Cuatro nombres ha probado mi aserto: Josefa Plá de Garrido, Rosario Vidaurreta de Vela, Rafael Arcos y Enrique Gil, que es como si digéramos cuatro artistas no para el Goldoni de Buenos Aires, sino para el Jovellanos de Madrid, por donde cruzan pocos más notables que los citados.

Pedir más sería galleria.

De modo que todo el mundo al Goldoni, que allí hay cosa rica.

POLO-UZUÉ.

AVISO ÚTIL

Un barbian que no es muy feo,
(y que éste barbian soy yo):
desea tener un rato
de honesta conversacion,
con Doña Gerarda Sforzia,
que mi corazon prendió.
Mas si esta se encuentra ausente,
(que es bien fácil pienso yo
que habitase en Necochea,
en Balcarce, ó en Moron,) se le pagará el viage
y dos horas de simon.
Dirijirse para informes,
á la calle de Ecuador,
número seis mil doscientos
en casa de un servidor.

Mantegilla.

CHIRIGOTAS

Por echarla de ilustrado
me dijo ayer Blas Marcial
que estudiaba su pasado
en la Historia... natural

* *

En el número anterior, se deslizaron dos importantes erratas. Una en la poesía de nuestro colaborador Francisco M. Gomar, que dijo.

La flor delicada que exhala perfumes,
se pudre infelice su tallo al tronchar
llevando amorosa sencilla y alegre
el cebo á sus hijos con que alimentar

Siendo así que debió interponerse entre el segundo y el tercer verso.

y el árbol robusto, florido y gigante
lo empuja y lo arrastra el fuerte huracan

La tierna avecilla, volando anhelosa
veloz á su nido anhela llegar

La segunda errata es menos garrafal, pero merece rectificarse, snstituyendo la palabra *precoz* por la *procaz* en la siguiente cuarteta.

Se hecha á perder la sintaxis
con desvergüenza PRECOZ
hablando de profilaxis
enal la *Iuyectora Pravatz*

De este modo no resulta que Pravatz y Precoz esten emparentados en el Diccionario de la rima y menos que la flor delicada, lleva amorosa el cebo de sus hijos.

¿De dónde sacarían los cajistas tantos disparates?

Y ahora que hablamos de erratas, leemos en la sección de anuncios de un diario local:

«Se admitirá un sacerdote ó persona decente, con asistencia ó sin ella.»

De modo que esa patrona
por lo visto, se figura
que no puede ser persona
ni decente un señor cura.

* *

Tal genio tiene Malcorra
y tan mal juega al billar,
que siempre pierde al jugar
y siempre ha de armar camorra;
pues diz se apuesta la piel
y la apuesta con cualquiera
que no hay en la tierra entera
quien juegue á palos con él.

* *

Recomendamos á nuestros lectores el estudio fotográfico de los señores M. Vazquez y Hno., sita en la calle General Lavalle núm. 1048 donde tiene espuestas varias colecciones de sus más acabadas fotografías.

Es la casa un modelo de los mejores establecimientos en su clase y está llamada á hacerse popular, no solo por la economía y perfección de todos sus trabajos, sino por el buen gusto y variedad de las tarjetas en que se exhiben.

Suponiendo que cada lector nuestro, ha de tener al menos su correspondiente novia, todos nuestros lectores deben obsequiarla con una de estas delicadísimas reproducciones.

El éxito es seguro.

¡No hay calabazas posibles!

—El gracioso Teña estuvo
una semana en mi casa
y por el muy divertido
he pasado la semana



—Tu con gabán, caro Pisa,
—Pues con gabán, si señor.
—¿Pero no tienes calor?
—¡Lo que no tengo es camisa!



«El banquete con que fué obsequiado el lunes el Sr. Muñoz
Lucena, autor del cuadro *Las lavanderas*.
¡Dios mio, cómo abren el apetito estos pintores!



—Marquesa, si la pasión.... si mi pasión.... si la.... si mi..
si la....
—Pero, Dios mio, conde ¿es eso una declaración ó una
lección de solfeo?



—Oiga Vd., buena moza: ¿si quiere Vd., venir conmigo?
—¿Dónde?
—Por ahí, por donde Dios quiera.
—¡Ay, hijo, si Dios no puede querer esas cosas....!



Por besarle la punta de los dedos
la ofrece un dineral;
y en tanto llora, solita y olvidada
su esposa angelical.



—Si usted me quisiera, hermosa,
de alegría reventaba
—Anda ve y dile á tu madre
que antes te limpie la baba.



-Deja que bese tu frente
en prueba de amor sincero
-Yo en prueba de tu amor
los metálicos prefiero



-Con este traje gracioso,
que ella llama de capricho,
tiene chiflados mas hombres
y estrujados mas bolsillos!!

—Pues dile á Roberto Cárcamo
que es á quien más le interesa,
que has pasado muy alegre
una semana por Teña.

S. PIPIOLO

CORRESPONDENCIA.

M. y O.—Capital. — Repito lo que dije la vez pasada. Que tiene V. mucha razon y que no hay fuerza humana que les ponga coto. ¡Ojala no la tuviera!

J. B. L.—Acaba de llegar á mi poder, pero con tal retraso, que ya ha perdido por completo la oportunidad. Animos y á otra.

J. M. M.—Capital. — Se le conte-tó á las mismas iniciales J. M. M.: que era muy seria y que no se cobraba nada ni se devolvían las originales. Para hacer esto se necesita una tranquilidad y una memoria que yo no he tenido nunca.

«Mantequilla»—Vers. lica V. maravillosamente, pero si quiere que le publiquemos sus composiciones, tiene que remitir antes la firma: es condicion precisa. Además, el que escribe como V. no debe tener vergüenza; quiero decir, que no debe importarle tres cominos el estampar su nombre y apellido al pie de lo que escriba.

«Gerarda Sforzia»—¡Con los brazos abiertos señorita! ¡Quiere V. hacernos el santísimo favor de darse á conocer sin trampas ni caretas! ¡Aquí no nos comemos a las personas!... por mas que yo me la comería á V. de buena gana. Pero... ¡que diablos! pues no me está ocurriendo que no es su letra igual á la de sus últimas composiciones! ¡Cuándo me manda aquella carta extensa, detallada, que me prometió! ¡Cuándo abandona el incógnito! Aplíquese el consejo que acabo de endosar á Mantequilla: una señora tan retrechera y tan bonita como V. no debe tener vergüenza... para descubrirse!

«Juan Lanas.»—He leído el juguete con muchísimo gusto y me parece que es bastante aceptable para ensayo. Esto no es darle por completo el visto bueno; por el contrario, creo que tiene algun que otro defecto corregible, y que puede sacarse de él mucho partido todavía. Para la música debe V. recurrir á Abad ó Aguirre: yo conozco á los dos y si como V. dice lo necesita, interpondré mi escaso valimiento en favor suyo. No contesto á «lo otro», porque es adulacion pura. Y ahora si quiere mas detalles, venga V. á verme personalmente y acabaremos de arreglar la cosa.

J. S. B. — Enterado. Muchísimas gracias, pero no se que piense comprar nada. Digo, á no ser que continúe siempre tan chiflado. Porque de todos modos, el negocio seria lamentable.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

—Cielo mío, ¿adónde vas?
—¡Rara pregunta, por cierto!
Mira aquel cantaró, Blas.
—¿Qué quieres decir? No cierto...
—Eres un tonto, y no más.
—Gracias, Juana. ¡Estas terrible!
Quién en cantaros repara
al ver tu talle flexible,
y ese fuego irresistible
de los ojos de tu cara?
—¡Chusco estás!—No es cortesía.
—Será ficción.—No lo es.
—Burla será.—¡Tal porfía!
Te juro, ¡por vida mía!...
—Que quieres á cuantas ves.
—¡Loca estás!—Mas no he mentido.
—¡Cómo!—¿A qué disimular.
¡Ayer estabas rendido.
junto al arco de Garrido
enamorado á Pilar!
—Celos son.—Pero fundados.
—Engañada vas.—No á fé,
porque os miré recostados
y tiernamente abrazados.
—¿Lo viste bien?—Ya se ve.

—No te incomodes, paloma;
que al fin es... —Muy natural.
¿No es así?—No; y por Mahoma
te juro que fué una broma.

—Pero que pesada y formal.

—Mas ¿qué veo? ¡Te has manchado
por detrás el guardapiés!

¿Cómo, pues?—Me habré sentado.

—Y el cantaró... —Está quebrado.

—¡Por dos lados!—No, por tres.

—¡Lástima fué!—Ciertamente.

—Es decir, que... —Le rompí.

—Mas ¿cómo fué?—Fácilmente.

¿No conoces á Clemente
el hijo de Antonio?—Sí.

—Pues bien: cuando yo venía
se empeñó en darme un abrazo.

—¿Te abrazó?—Claro está,

pero tan sólo por broma;

con suma inocencia.—¡Yal!

—Te aseguro por Mahoma
que no pasó mas allá,

y al fin tú me has enseñado.

—¡Eso dices!—¿Por qué no?

—¡Vive Dios!—Vaya un enfado!

Te ví con Rosa abrazado
y quise imitarte yo.

—¡Oh funesto desengaño!

¿Sabes?... —Yo sé un refrán.

que me enseñaron antaño,

y dice, si no me engaño:

«Donde las toman, las dan.»

B. M.

UNA VISITA

—¿El señor Ministro de Tal?

—Aquí vive, si señor.

—Hágame usted el favor
de anunciar á Luis Peral.

—Su Excelencia no dá audiencia.

—Pues entonces, no molesto;

pero juro que con esto
me fastidia Su Excelencia.

—Cumpla mi consigna fiel.

—Sí; pero el tiempo me apura,

y traigo de Extremadura
un encargo para él.

Puesto que no tiene gana
de verme... ¡es cosa resuelta!

daré por aquí una vuelta
mañana por la mañana.

—Señor Ministro, quiere ver
á Vucencia con empeño

aquel jóven extremeño
que pidió la audiencia ayer.

—¿Te has fijado en el pelaje?

—Una cosa así, decente.

—¡De fijo es un pretendiente!

—Puede serlo, por el traje.

—Pues, por si acaso lo es,
sal al momento á decirle.

que no puedo recibirle;

que vuelva dentro de un mes.

—Señor, espera sentado
las órdenes de Vucencia
el jóven que pidió audiencia
dos veces el mes pasado.

—¡Qué gente mas decidida!
¡Esto pasa de la raya!
Anda, dile que se vaya
y que no vuelva en su vida.

—Dice que es interesante
el encargo que ha traído.

—¡Mentiras! Algún perdido
que habrá quedado cesante.

—El está firme en su tema
y á ver al señor resuelto.

—Ya lo conozco en que ha vuelto
¡tanta pesadez me quemal!

Vamos á ver por qué tiene
tal empeño y osadía....

¡Que le espero cualquier dia
de la semana que viene!

—¡Gracias á Dios! ¿Usted es?....

—Luis Peral... y á verle vengo
con frecuencia, porque tengo
que hablarle hace más de un mes.

Me dió Blas, su arrendatario.
un encargo para usted:
¡catorce docenas de
chorizos de calendario!

Usted no me ha recibido
cuando he querido cumplirle,
y ahora.... vengo á decirle
¡que ya me los he comido!

SINESIO DELGADO.

EL DIEZMO

(CUENTO VIEJO)

—Dios te guarde, Mariquita.

—Y á usted tambien, señor cura.

—¡Pero tu estás, criatura,
cada dia mas bonita!....

Hija, que el cielo divino
te conserve esos colores....

—Padre, no me heche Vd. flores!
¿Y tu Antón?

—En el molino.

—No quisistes á ningún
muchacho de educación
y te unistes con Antón,
que es un pedazo de atun.

—Señor cura ¿es que obra mal
quien se casa por «querer»?

—Y Antón ¿te quiere, mujer?

—¡Lo mismo que un animal!

—Pues entonces, que el Señor
te haga dichosa con él
y os dé una luna de miel
eterna, como tu amor.

—¡Gracias!

—Me voy á marchar...

Con que tu dirás María,
si no quieres hoy, qué dia
puedo venir á cobrar...

—¿El qué?

—El «diezmo».

—Y eso ¿qué es?

—Es el deber que te toca
de darme un beso en la boca
por cada diez que le des
á tu esposo. (Aquella bola
oyó María asustada
y se puso colorada
lo mismo que una amapola)

—A mí... no me ha dicho Antón
nada de estas tonterias.

—Pensará que lo sabias...

¡si esto casi es de cajón...!

Todas teneis que pagar
porque ya os lo advierto á todas
cuando bendigo las bodas
y os caso en en el altar.

—Será verdad, pero en fin,
yo no me habia enterado;

¡que ya tiene usted cuidado
de advertir eso en latin!

—Si pagar te sabe mal,
no me pagues si no quieres...

pero te advierto que mueres...

—¿Cómo?—En pecado mortal...

—Bien, pagaré... si es razón...

—Ya lo esperaba de tí.

Y... ¿me debes muchos?

—Sí:

¡lo que menos un millón!

(Dobló la linda cabeza,

relumbrante de hermosura,

y ofreció, temblando, al cura

sus dos labios de cereza.

Y aquella boca divina

halló los besos tan buenos,

que aún le dió al cura lo menos

treinta besos de propina.)

(Continuará).

AVISOS ÚTILES

CIGARRERIA DEL CASTILLO

MORENO ESQUINA BOLIVAR

Avisamos á nuestros favorecedores que se ha re-
cibido un gran surtido de ricos cigarros de Filipinas,
de elaboracion perfecta y calidad y aroma inmejora-
bles, que espendemos á precios baratismos.

GRAN ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO DE

M. VAZQUEZ Y Hnos.

1045 — GENERAL LAVALLE — 045

El mas completo y acreditado. Se hacen reproducciones,
al carbon, platinotipise y los procedimientos mas perfectos
conocidos.

Especialidad en tarjetas de visita, americana y retratos á
lapiz y al pastel de exacto parecido.

PRECIO SIN COMPETENCIA

Imp. «La Industrial Argentina», Moreno 580

A LA CIUDAD DE LONDRES

76, PERU, 76,
EXPOSICION GENERAL
DE TODAS LAS MERCADERIAS DE INVIERNO

CALLE PERU
AVENIDA DE MAYO **CALLE VICTORIA**

A LA CIUDAD DE LONDRES

*El mozo que me pretenda
ha de ser muy guapo y bueno
rico y además marchante
de la casa VIDUEIRO.*

CHACABUCO, 344.
entre MORENO y BELGRANO

SOMBRERERIA

ESPAÑOLA

DE

F. VIDUEIRO

*Pues yo en la de VIDUEIRO
he de hacer todas mis compras
porque sino me parece
que no voy a encontrar novia.*

CHACABUCO, 344.
entre MORENO y BELGRANO.

J. RABADÀ

DECORADOR

PINTOR

VENEZUELA, 619.

BUENOS AIRES

LA SEMANA PORTEÑA

PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO SE PUBLICA TODOS LOS VIERNES
Redaccion y Administracion: Calle VENEZUELA 619

SUSCRICION:

REPÚBLICA ARGENTINA: TRIMESTRE \$ 1,50 PAGO ADELANTADO.
FUERA DE ELLA: LOS SRES. CORRESPONSALES FIJARÁN EL PRECIO.

Tarifa para Avisos:

Centímetro de columna: 40 centavos, para una sola insercion.
Por mes: 25 % de descuento sobre la anterior tarifa.
Avisos ilustrados, sólo se admiten por trimestre, sin descuento.
Agentes exclusivos de LA SEMANA PORTEÑA Sres J. JAKONICH Y CIA